

DÉJAME ESTAR CONTIGO Florentino Ulibarri

Aquí estoy, otra vez, Señor,
en este lugar de encuentro tan tuyo,
tan mío, tan nuestro.
Abre tus brazos, y acógeme.

Tómame y toma este rato;
y que el viento se lleve los días locos,
huérfanos y tristes que pasé sola,
sin ti, vagando, persiguiendo, probando
y que no me llevaron a ninguna parte.

Déjame estar contigo,
sin etiquetas, sin normas, tranquila;
escuchando tus palabras en silencio,
gustando tu presencia en mis vacíos.

Déjame estar contigo,
sentada a tus pies, mirando tus ojos,
soñando tus sueños,
recostada en tu regazo,
respirando al unísono,
sintiendo tus abrazos.

Y mientras tanto...
¡acoge mis oscuros secretos y enciéndelos,
hasta acrisolarlos o consumirlos en tu fuego!
¡Déjame estar contigo!